

Los Rikishi de mi corazón

por Dorian Marcellin

El Aki Basho que acaba de terminar marca para mí, de alguna manera, el aniversario de mi pasión por el sumo (ver mi primer artículo en el número 37 de SFM). No creo que vaya demasiado lejos al decir que este año fue muy especial para el sumo, y pudimos ver muchas cosas que ocurrieron. Algunas buenas y otras claramente peores. Voy a pasar de los escándalos, las expulsiones y la cancelación del torneo de marzo, porque no creo ser yo la persona más autorizada para hablar sobre estos problemas.

Me gustaría escribir un poco acerca de mi percepción actual de los rikishi. Después de un año transcurrido desde que me empecé a interesar por el mundo del sumo y escuchando los comentarios de gente como Hiro Morita y Ross Mihara, al fin puedo decir que conozco a unos cuantos luchadores. Para ser preciso, tuve tiempo de aprender un poco más sobre los que quería apoyar en cada torneo. Así que voy a aportar mi granito de arena sobre estos rikishi y explicar mis sentimientos.

Esto puede parecer un poco oportunista, o un simple eco de las noticias, pero Kotoshogiku es mi favorito. Creo que es su estatura fue lo primero que me llamó la atención. Y creo que lo que más me impresionó fue su fuerza física junto a su voluntad arrolladora. Verle ganar con Gaburi-yori me convenció de que Kotoshogikyu tenía algún tipo de "fuerza inexorable" y que merecía ser seguido muy de cerca. No es necesario describir mi emoción cuando me di cuenta justo antes del torneo de Nagoya de este verano que tenía la oportunidad de

convertirse en Ozeki. La victoria sobre el Yokozuna en el 11º día fue un momento de intensa satisfacción. No es que no me guste Hakuho, todo lo contrario, pero para mí fue una verdadera hazaña del luchador de Fukuoka, y empecé a animarle. Se puede uno imaginar la desilusión por las seiguientes derrotas consecutivas ante Wakanosato y Okinoumi, que acabaron con las expectativas del sekiwake. El Aki basho ha sido para mí una especie de venganza (que fácil es decirlo para mí... después de todo soy tan frágil como una cerilla y no estoy sobre el dohyo...) y una gran alegría al ver por fin a Kotoshogiku conseguir, tras un pequeño retraso, convertirse en el nuevo Ozeki japonés tras la retirada de Kaio. Espero sinceramente que el shin-ozeki sea capaz de hacer valer su rango y su fuerza con confianza de ahora en adelante.

Mi otro favorito también está teniendo cobertura por noticias positivas en este momento. Finalmente, después de una carrera relativamente larga, llegará promovido al sanyaku, posiblemente como sekiwake, ya que hasta ahora se había quedado siempre a las puertas, en M1. Para aquellos que aún no le hayan reconocido, estoy hablando de Homasho. Una vez más, su estatura y su apariencia me marcaron lo suficientemente rápido como para poder identificarlo fácilmente durante los torneos. Sin embargo, me convertí en un fan de Homasho cuando me di cuenta que tenía una visión franca del sumo. Al escuchar los comentarios de los torneos, me sorprendió lo mucho que su sinceridad era respetada

como fortaleza, así como su resistencia. Parece que Homasho respeta las formas del sumo que lo convierten en una disciplina espiritual, por causa de sus orígenes religiosos, tanto como un arte marcial. Puedo entender por qué Homasho nunca esquiva el tachi-ai, aun cuando sus rivales sean unos gigantes. También me ha impresionado por su rostro expresivo y muy abierto, y cómo se inclina profundamente y con respeto ante sus oponentes, ya haya ganado o perdido. Por último, me gustaría describir su estilo de lucha, como muy a la defensiva, lo que eleva el drama a sus peleas. Resiste el asalto, antes de cambiar la inercia para derrotar a su rival. ¡Piernas fuertes y estabilidad para resistir! Después de muy buen 10-5 en septiembre, me gustaría que el rango de sekiwake fuese el verdadero disparador para el "rikishi honesto."

Unas palabras también para los rikishi de la Oguruma Beya, Yoshikaze y Takekaze. A pesar de que están lejos de igualar la fuerza y el talento de algunos de sus rivales más famosos, admiro el espíritu de lucha que han demostrado durante este año, donde fueron capaces de ascender a posiciones muy respetables en el banzuke. Por supuesto, tuvieron problemas y malos resultados cuando estaban en la parte alta de las filas de maegashira, pero tengo que admitir que ¡para mí siempre es agradable verles luchar! Particularmente me impresionó Yoshikaze durante el torneo de Nagoya, cuando, tras un catastrófico make-koshi el día 9 con 1-8, se recuperó para conseguir seis victorias en los

últimos seis días del torneo, acabando así con un registro no tan malo de 7-8. Para mí esto demuestra coraje. En cuanto a Takekaze, aunque su estilo es, probablemente, algo pobre la mayor parte de las veces, sigue siendo para mí el primer rikishi que fui capaz de reconocer, dos días después de empezar a ver sumo a diario, durante el Aki basho 2010. Todavía me gusta ver su rostro plano, con esos pómulos altos, y su rechoncho cuerpo. ¡Que buenos recuerdos!

También hay otros luchadores que tienen un lugar en mi corazón, incluso aunque tengan menos oportunidades de brillar frente a los mejores. En primer lugar está Sagatsukasa, a quien he descubierto este verano. Su tamaño y, por lo tanto, su capacidad para derrotar a rivales mucho más grandes que él, me impresionó. Me alegro de que sea capaz de demostrar un espíritu de lucha explosivo y feroz ante sus oponentes. Y su Ippon-zeoi en directo contra Tochinowaka en el Aki Basho mientras yo estaba

desayunando (por la diferencia horaria, por la diferencia horaria fue un verdadero golpe en la cabeza. ¡Que gran talento! Otro rikishi: Takanoyama también tiene derecho a tener una pequeña mención, gracias a su físico poco común y a su capacidad para triunfar “contra viento y marea”. Espero que sus resultados en el futuro le permitan ganar de una manera un poco más regular, porque me parece lejos de representar el ideal de la lucha del sumo, a causa de su peso tan ligero.

Para terminar con una nota general, debo admitir que siempre es un placer ver los combates de Hakuho. Realmente yo descubrí el sumo a la vez que el Yokozuna establecía el récord de mayor número de victorias consecutivas. Y ahora me doy cuenta de que realmente ha estado solo en todo momento, como Atlas, con todo el mundo del sumo sobre sus hombros. Cada uno de sus combates, incluso aunque no tuviera opción de Zensho-Yuso, eran una demostración de poder.

Por otro lado, siempre había visto a Harumafuji lesionado o en mal estado, por lo que me sorprendió totalmente durante el torneo de Nagoya el ver las peleas del ozeki mongol con un estilo extremadamente dominante y con carácter. ¡Qué sorpresa! ¡Y lo que ha sido una lástima es que no continuase en esta línea durante el Aki basho! Por último, pero no menos importante: Kisenosato. Si mantiene algo más de regularidad y con lo que parece ser una voluntad de hierro, creo que tiene todas las papeletas para saltar al siguiente nivel. Me gusta su estilo, su técnica y su comportamiento. ¡Creo que sería bueno para todos verle ser capaz de convertirse en una apuesta segura para ozeki!

Voy a terminar este pequeño panorama sobre mis gustos en el sumo con un simple deseo: Espero que el próximo Kyushu Basho nos traiga tantas intensas emociones y hermosas peleas como en los dos últimos torneos, ¡lo que definitivamente me ha hecho recordar lo mucho que adoro el sumo !